

La importancia de votar en las europeas

- Levante Castelló - 07/04/2019

DESDE LA UNIVERSITAT

La importancia de votar en las europeas

► Entre el 23 y el 26 de mayo, los ciudadanos de la UE celebrarán unas inciertas elecciones a la Eurocámara marcadas por el Brexit, los populismos y la amenaza de una escasa participación pese a la relevancia de los resultados finales



JOAN BOQUER CASTELLÓ

El Parlamento Europeo (PE) es la única asamblea multinacional del mundo que eligen directamente sus ciudadanos. Entre los próximos 23 y 26 de mayo se celebrarán las elecciones a esta cámara. Holanda abre el fuego el día 23 y, por lo que a España respecta, votará el día 26. Estos comicios están profundamente marcados por el posible abandono de la Unión por parte del Reino Unido (el llamado Brexit, que los británicos decidieron en referéndum el 2016), por el miedo al auge de los nacionalismos excluyentes, y la incertidumbre acerca de la implicación de los ciudadanos en el proceso electoral, que se prevé floja, en especial por parte de los jóvenes.

El Brexit

La primera y más inmediata repercusión del Brexit sería que los británicos no votasen en estas elecciones -aún pendientes de su Parlamento y de la primera ministra Theresa May-, de manera que a los más de 400 millones de europeos que están citados a sufragar (de una población total de 512,4, según Eurostat), hay que descontar a la población inglesa, y por ende a sus representantes. Esto implicaría que el PE pasará de los 751 diputados actuales a 705. De los 73 escaños liberados, 46 permanecerán en la reserva en previsión de futuras ampliaciones. Los 27 restantes se los repartirán los países infrarrepresentados, entre los que destacan España y Francia, que incrementarán sus respectivas delegaciones con cinco representantes más cada una, con lo que España pasará de 54 a 59 diputados.

El Brexit no es tema baladí, se trata de la peor crisis que afronta la UE desde su constitución en Comunidad Económica Europea por el Tratado de Roma de 1957, pues supone, además de la pérdida demográfica, territorial y económica, una involución en el desarrollo de la Confederación Europea. Un varapalo para el ideal de la construcción de un estado europeo real y un acicate para los euroescépticos de otros países para promover una posible salida. De esta última idea discrepa Teresa Jiménez Barba, eurodiputada de Ciudadanos, para



Interior del parlamento europeo. BOQUER

ella el Brexit supone «la expresión de un nacionalismo regresivo y retrógrado», pero cree que será positivo para la cohesión de la UE, ya que muestra las dificultades, y las pérdidas que supone abandonar la nave europea, y esto puede tener un efecto disuasorio ante potenciales deserciones futuras. Carlos Irujaiz, eurodiputado del PP, no acaba de creerse que con lo que se ha mirado a los británicos, con tratamientos preferenciales, como la conservación ventajista de la Libra, o la confección a medida de la política agrícola común de la que gozan, hayan decidido marcharse, pero «estoy convencido de que volverán», aventura. Iratxe García, eurodiputada socialista, se muestra más cautelosa y preocupada porque «aún se desconocen los efectos y el alcance real del Brexit». Paloma López Bermejo, eurodiputada de Izquierda Unida, lo tiene más claro y recuerda que «la salida aún no se ha producido», «se desarrolla a cámara lenta, y que puede acabar mal», y que tanto de una manera como de otra, «millones de personas, empresas y trabajadores perderán derechos».

Nacionalismos radicales

Otro de los temas candentes que sobrevuelan los comicios de mayo es el auge de los nacionalismos excluyentes, xenófobos y de tintes fascistas. Partidos de este corte ya gobiernan en Polonia, Hungría, Eslovaquia y Chequia; y coaliciones que los incluyen administran: Italia, Austria, Holanda, Bulgaria, Letonia o Finlandia. Así mismo, su ascenso o



Puerta de acceso a la eurocámara. BOQUER

expectativas son favorables en Francia, con Rassemblement national (RN) de Marine Le Pen, o en España con Vox.

Existe una verdadera psicosis al respecto, así lo confirma Irene Sánchez Artero, de la oficina de Acreditación de Periodistas del Parlamento, que siente que «el miedo a los populismos» (así se refieren a los nacionalismos), impregna la cámara presidida por Antonio Tajani. Iratxe García cree que «los populismos y la extrema derecha están poniendo en peligro todas las conquistas sociales de la UE». Por eso mismo Izaskun Bilbao Barandika, eurodiputada del PNV, recomienda no votar a partidos que defienden esquemas antieuropeos, como Vox, «contrarios a la construcción de una Europa fuerte, capaz de afrontar los problemas que afectan a la UE de forma global, como el cambio climático o la inmigración, los cuales son imposibles de solucionar por cada

país de forma individual». Teresa Jiménez, va más allá, al afirmar que «es importante votar para frenar y neutralizar a los partidos eurofobos».

Participación ciudadana

Si las anteriores cuestiones preocupan en Bruselas, no lo hace menos la implicación ciudadana en las elecciones. En los anteriores comicios de 2014, la participación fue del 42,6%, votaron únicamente 4 personas de cada 10 (en España algo más, el 43,8%), y por lo que a los jóvenes se refiere, los resultados fueron mucho peores, ya que no se llegó ni al 27%, menos de 3 personas por decena. Esta es la razón por la que la UE, ha puesto en marcha una plataforma estavezvoto.eu que agrupa a voluntarios de los 28 países de la Unión (incluye Reino Unido), comprometidos en persuadir a gente de su entorno para que voten en las Elecciones Europeas.

La campaña está especialmente dirigida a los votantes más jóvenes y cuenta con el soporte de los centros de información Europe Direct (EDIC, instrumento de la Comisión para fomentar el europeísmo e informar al ciudadano de cualquier tema relacionado con la UE, en España hay 38 centros en grandes ciudades). Iratxe García puntualiza que esta campaña no debería ser puntual, solamente para las elecciones, sino permanente, «para avanzar día a día en la construcción europea».

Los políticos entrevistados inciden todos en la importancia que tiene el voto, en especial el joven, para construir una Europa de libertades y de derechos humanos; comprometida con la democracia, con el respeto a las personas y la vigilancia y cuidado del medio ambiente. Paloma López Bermejo insiste en que «hay que hacer un esfuerzo por poner en valor qué significan las elecciones europeas y Europa».

Seamos conscientes, o no, Europa decide nuestras vidas, y en este sentido, apunta Carlos Irujaiz que en el Parlamento «se crean leyes y se deciden muchísimas cuestiones que afectan al bienestar de los ciudadanos». Los jóvenes en particular han de participar activamente, han de tomar partido, explica Izaskun Bilbao, «porque se asentan básicas que ya disfrutamos como el roaming, el Interrail, las Becas Erasmus, o la homologación de estudios en toda la UE, las decide la propia Unión». La juventud ha de implicarse en la Europa que quieren tener, y «si los jóvenes con su voto no deciden qué UE quieren construir, ésta se seguirá construyendo sin tenerles en cuenta, que no lo duden», sentencia Iratxe García.

Europa decide, usted decide

Cada cinco años los diputados la Parlamento Europeo son elegidos por sufragio directo. Las elecciones más abiertas e incluidas de los últimos años, mediatizadas por la irrupción de nuevas fuerzas de extrema derecha y la deserción británica tendrán lugar en pocas fechas. En Europa se juegan los partidos del cambio climático, la inmigración, el empleo juvenil, la pobreza infantil, la financiación de infraestructuras, la política agraria común, los fondos de cohesión y desarrollo, y las políticas de fomento del empleo entre otros muchos... piénsenlo bien, usted decide si saca entrada.